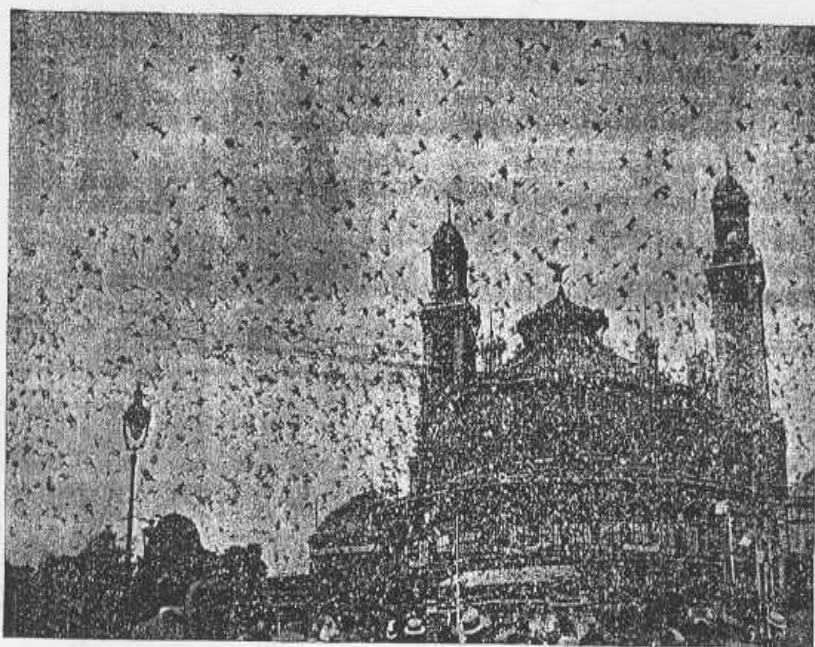




Grandiosa manifestación colombófila en FRANCIA



Espectacular suelta-concurso de palomas mensajeras organizada por "Le Petit Journal" bajo cuyos auspicios tuvo lugar ante el monumental "Le Trocadéro" el 14 de Julio 1934

Redacción y Administración

LEÓN XIII, núm. 19

BARCELONA

TELÉFONO 81110



Órgano práctico de la
COLOMBOFILIA
MENSAJERA

No subvencionado

FUNDADOR: D. J. F. CALZADA

Año IX

5-20 de Enero de 1935

Núm. 184-185



Nuestro malogrado colaborador

Dr. Lambert Lejeune

"RATIO"

Redactor de "Le Pigeon Liegeois"

Autor del Tratado

"La Colombiculture Rationnelle"

Falleció en Lieja

† el 24 de Abril de 1934

Nuestra condolencia

Con el más profundo pesar, hemos de comunicar a nuestros lectores la infausta noticia del fallecimiento, ocurrido a consecuencia de una neumonía, del que ha venido siendo ilustre colaborador de esta revista, el doctor Lambert Lejeune, de Lieja.

Su tránsito tan repentino, será sin duda hondamente sentido por cuantos han tenido ocasión de saborear el fruto de sus razonados artículos, rubricados bajo el seudónimo "Ratio" al que dió merecida celebridad.

Escritor excelente, de estilo breve y preciso, el doctor Lejeune era uno de los mejores cronistas colombófilos. Reunía a la ventaja de justificar los consejos que daba, el método, que merecía su predilección, de un razonamiento que le llevaba, en todo, a la conclusión lógica, que siempre nos fué grato el apreciar.

Sus charlas, nos eran tanto más estimables, cuanto que le considerábamos como un guía seguro, en el cual podíamos depositar toda nuestra confianza para seguir, con sus razonadas exposiciones, el camino recto y seguro de la Colombofilia.

Aparte su colaboración en varios periódicos belgas, a su erudita pluma es debido el tratado "La Colombiculture Rationnelle" del cual se han sacado las más provechosas enseñanzas.

Fué asimismo su título muy preciado, que consignaba en todos sus artículos, el de redactor de "Le Pigeon Liegeois".

Al asociarnos al duelo de su apenada familia, la reiteramos la expresión de nuestra más sentida condolencia que no dudamos habrán de compartir cuantos fueron sus asiduos y reconocidos lectores.

J. F. C.

COLOMBICULTURA

Los malos colombófilos

Fuerza es el confesarlo; son en notable mayor número los malos colombófilos, que los buenos.

¿Y a qué atribuirlo? Sin mucho rebuscar puede fácilmente achacarse a las siguientes causas: ignorancia de la ciencia colombófila; la falta de reflexión; la vieja rutina; la tendencia a los extremos; imitación del actuar de otro; y en fin la ausencia de toda comprensión.

En efecto, el mayor número de los aficionados se ha improvisado en colombófilos, de ayer a hoy, bajo conocimientos infundados y con la mayor frecuencia con carencia de aptitudes innatas.

Han creído en su ridícula presunción ser bastante y suficiente el instalar unas cuantas palomas, recogidas acá y allá, a la buena de Dios, en un local cualquiera, más o menos espacioso, provisto de una abertura al exterior que sirva de salida y entrada, para pretender alcanzar éxito y obtener premios.

Se han figurado que la colombicultura era en sí de una simplicidad extraordinaria y que no requería preparación alguna ni aprendizaje previo.

Aunque los resultados, más tarde, se encarguen de destruir sus ilusiones, no abandonan por eso la partida pues que el deporte colombófilo ejerce sobrada influencia sobre quienes han entrado en él para verlos desertar; es a manera de engranaje del cual es difícil desprenderse.

Consideran la colombofilia como si fuera un juego de azar, al estilo de la lotería, del cual esperan llevarse la mejor suerte.

Algunos más avsados o perspicaces, pero poco numerosos, esperan encontrar un mejor camino en los tratados de colombicultura, por más que la gran masa de colombófilos sigue los mismos procedimientos ignorantes de lo verdadero en el deporte colombófilo.

En efecto, no alcanzan la manera de instalar sus colonias de modo confortable, no se preocupan gran cosa de las reglas de higiene, ni se inquietan en procurar a sus volátiles una alimentación racional; son netamente incapaces de preparar la forma de sus viajeras, etc.

Su ciencia, que no es tal, se reduce por el contrario a formar nulidades y no hay porque compadecerles si sufren frecuentes descalabros en los concursos, pues que culpa suya es y de nadie más.

¿Y si no por qué no se toman la molestia de aprender!

Ordinariamente cometen toda clase de disparates en lo tocante al cuidado de sus volátiles, sin jamás preocuparse de si obran bien o mal, de si van por buen o mal camino; y lo que es peor sin preocuparse de las consecuencias, casi siempre funestas de sus proceder.

Para demostrarlo bastará con este solo ejemplo: Con ocasión de visita nuestra a un palomar, hicimos observar a su propietario que el *home* de sus palomas estaba demasiado expuesto a enfriarse en las noches desapacibles en que la temperatura baja, en proporciones enormes con respecto al día, a lo mejor asaz bonancible por la influencia del sol, que ha dejado sentir su confortable influencia, y le sugerimos la reflexión de que las palomas a causa del cambio interminado de plumaje, no podían en condiciones tales de instalación, librarse de una sensible pérdida de calor, lo que podía tener una nefasta acción para la perfecta terminación de la muda.

Nuestro colombófilo deferente a la precisión de nuestras observaciones nos invitó a volver pasados dos días para hacernos ver la manera como intentaría remediar tal situación.

Efectivamente, al tercer día nos personamos nuevamente en su domicilio y seguidamente nos acompañó a apreciar su trabajo con cierto aire de satisfacción que parecía solicitar de antemano nuestras felicitaciones.

Juzgad cual sería nuestra sorpresa al observar que todo el palomar estaba perfectamente recubierto y calafateado de tal suerte que el aire se hacía irrespirable a causa de los gases deletéreos que no tenían expansión y la falta de oxígeno en el ambiente reemplazado por el ácido carbónico desprendido de la respiración de los volátiles.

Efectivamente, el tal aficionado, creyendo obrar cuerda y sabiamente, había rebosado la medida cayendo en el exceso contrario. Había descartado el frío, es verdad, pero, por otro lado, había envenenado la atmósfera de su palomar.

Fué bastante el que despertáramos la reflexión adormecida del colombófilo en cuestión, para que reconociese su inconsiderada actuación.

Cuántos y cuántos se hallan en caso parecido, en nuestro deporte, y cuan pocos otros saben examinar con la reflexión necesaria las consecuencias de sus iniciativas.

La mayor parte de las veces es por pereza de espíritu, ya que no se entretienen a pesar el pro

y el contra de lo que llevan entre manos; y excepcionalmente es por falta de inteligencia.

Existe, asimismo otra categoría de aficionados cuyo número es, por desgracia, bastante importante en este siglo de examen extremado.

Queremos referirnos a aquellos que no tienen fe más que en las antiguas creencias y que las aceptan sin la más mínima discusión; tales son los partidarios inveterados de los viejos derrotos.

Para los tales, todo progreso en colombicultura resulta un imposible, por creerlo innecesario.

Refractarios por esencia a toda innovación que pueda zapar sus ideas preconcebidas y aportar algún perfeccionamiento a su cultivo, se retardan sobre el tiempo que otros, más avisados, adelantan.

Aquéllos terminan por sucumbir en el más profundo de los olvidos, pues que sus nombres cesan de figurar en las listas de los premiados.

También tienen su buena parte entre los malos colombófilos, los que todo lo practican con exageración desmesurada en el sistema que tienen adoptado para conducir sus colonias aladas.

Tan pronto racionan sus colonias hasta la casi inanición, como otras veces los ceban cual pollos para festín; o bien abusan de los granos enardecientes hasta verlos caer enfermos.

Y si practican el vuelo obligado a la bandera, llevan su labor a tal extremo de exageración que en lugar de un metódico entrenamiento, lo convierten en cansancio desfallecedor para sus favoritos.

Finalmente, si inscriben sus mensajeras para los concursos, lo hacen uno tras otro, sin acordarles el más pequeño reposo reparador, hasta dejarlos extenuados, si es que no se pierden antes.

Y lo más pasmoso es que se creen avisados en el arte de preparar sus educandas para los concursos y naturalmente cargan la culpa de sus fracasos sobre sus pobres palomas achacándoles falta de calidad como mensajeras.

Tratemos ahora de otra categoría de colombófilos merecedores de ser adscritos a la misma familia y que son aquellos que se pasan la vida imitando o mejor dicho tratando de imitar a los que ellos suponen ser los métodos o sistema de los colombófilos más expertos o afortunados.

Estos pueden llamarse los fluctuantes o indecisos que carecen de todo método personal bien definido y por ello cambian de sistema como de camisa, cada semana, siguiendo unas líneas de modo de cultivo que se esfuerzan en recoger de los colombófilos que han logrado un éxito notable en los últimos concursos.

Algunas veces esos famosos métodos de cultivo son simplemente "dichos" o lo más frecuentemente un "cambiao", pues por lo general mantienen los aficionados sus métodos en el mayor secreto por temor a una competencia, y por contra muestran tendencia a mixtificarlos para los que quieren ser demasiado cándidamente curiosos.

Y finalmente nos quedan a decir cuatro palabras acerca de los aficionados que carecen en absoluto de toda comprensión sobre nuestro deporte favorito.

Ellos son los salvajes que consideran ser la colombofilia ni más ni menos que un juego de azar o fortuito.

"Es necesario tener suerte para ganar premios, y sin la favorable casualidad de la comprobación no hay nada a esperar de las palomas en la clasificación", declaran con la mayor formalidad.

Y así no se preocupan mucho ni poco, en su crasa ignorancia, de los múltiples conocimientos requeridos y de los apropiados cuidados que es indispensable poner en práctica para llegar a alcanzar un puesto honorable entre los laureados o renombrados en nuestras pacíficas luchas o competiciones deportivo-mensajeras.

Esperamos que, ni uno solo de nuestros lectores se encuentre en ninguna de tales categorías anteriormente descritas y tal es nuestro más ferviente deseo.

† Ratio.

(Prohibida la reproducción o adaptación).

LA COLOMBICULTURE RATIONNELLE

por **RATIO**

Redactor de "LE PIGEON LIÉGEOIS"

PRECIO: DIEZ PTAS.

Herencia, educación, evolución y poder del hábito

Hay quien niega, como Weismann, "la herencia de los caracteres adquiridos". Y a este tenor, el semejante debería crear siempre al semejante, de generación en generación, lo cual llegaría a establecer que los caracteres de una raza pura se transmitirían siempre por vía de herencia individual. Así, una vez creada una raza cualquiera, quedaría estacionada, inmutable a partir de su fijación definitiva.

De este modo, la evolución no tendría otro mecanismo que el de la herencia individual y perpetua. Tan definidas, tan concretas hemos visto siempre las especies, tan idénticas las vemos perpetuarse, que hasta llegaríamos a decir en nuestra convicción que estaba ligada la existencia del mundo a la persistencia de las especies.

Esto no obstante, lo que sorprende a los sentidos, seduce y cautiva a la razón. Todo lo que tiene de absurda para los espíritus poco versados en las grandes síntesis de la ciencia, tiene de razonable y lógica para los que ven a la Naturaleza procediendo siempre con unidad y sencillez.

Sorprende, por que comparamos los hechos del mundo a los realizados por nosotros; porque juzgamos del tiempo que lleva de existencia la tierra por los brevísimos instantes que nosotros vivimos. Pero si la experiencia y la observación propias certifican mal sin ayuda de la razón y la ciencia; el raciocinio, en cambio, con los datos acumulados que la ciencia le ofrece, rompe las ligaduras que le unen a lo concreto y particular para elevarse a las regiones de lo abstracto y general, formulando leyes universales que dan razón a todo lo que perciben nuestros sentidos.

Los cambios, lentos pero constantes, que ha experimentado y experimenta nuestro planeta, han engendrado y siguen engendrando variadísimos climas y condiciones distintas de habitabilidad, y en armonía con ellas también ha variado lenta, pero constantemente, la organización de los seres vivos para amoldar a las nuevas exigencias el ejercicio de sus funciones y establecer la verdadera relación del individuo al cosmos y asegurar su vida.

Estas modificaciones, primero insignificantes e individuales, han ido fijándose poco a poco, y pasando del individuo a la raza, de ésta a la especie, y sucesivamente a los grupos taxonómicos más generales, divergiendo más cada vez de los seres de quienes descienden.

Los hechos demuestran que las variedades tienen su plasma germinativo que les acompaña en su evolución; y la experiencia demuestra a cada paso que su distribución y su cultivo no se verifica, en las sucesivas generaciones, de una manera uniforme conducente siempre al mismo resultado.

En el cultivo de mis palomas, repetidas experiencias me han llevado a deducir que las cualidades deportivas no se transmiten casi nunca por

herencia individual, y que los mejores ejemplares de viaje, acoplados entre sí, raras veces dan productos sobresalientes, los cuales sí se encuentran con frecuencia entre los nietos.

Estos hechos prueban que las leyes de la herencia por las cuales el semejante debería producir siempre al semejante, no son exactas.

Si el superhombre es un caso antropológicamente evolutivo, su descendencia debería continuarle, sobresaliendo como un avance sobre el tipo medio, hacia el perfeccionamiento de la raza humana. Pero, en realidad, el hombre de genio no es un buen animal reproductor; por regla general su descendencia es poca y mala. Luego su mérito o capacidad de reproducción no es superior, antes bien, inferior al del hombre mediocre. La naturaleza, en la evolución normal de las especies, no da saltos. El genio es un salto de la Naturaleza; luego es un caso anormal. Y en fisiología todo lo *anormal* es morboso y patológico.

Nadie podrá negar este hecho tratándose de la raza humana, que tiene que ser idéntico en todas las especies sometidas al cultivo.

En las razas puras de palomas he comprobado que se cumple la herencia biológica; pues los caracteres físicos de los hijos son casi siempre los mismos de los padres; y también he observado en el cultivo consanguíneo que al fijar los caracteres pretendidos, corte de la cabeza, coloración y riqueza del plumaje, por ejemplo, que son cualidades adquiridas, se reproducen de generación en generación.

Los caracteres se mantienen y aun se perfeccionan a voluntad del cultivador, y los caracteres adquiridos son hereditarios siempre que las variedades no sean abandonadas a sí mismas para obedecer a las leyes de la selección natural.

La herencia y la educación crean igualmente en todas las especies de animales *poderes* que tienden a ejercitarse en cuanto se presenta la ocasión. El *poder* es un principio de actividad en el individuo, que no es una simple reacción contra un choque proveniente del exterior. Sentirse con *poder* para obrar, para alcanzar el objetivo, por ejemplo, cuando una paloma es soltada a mucha distancia de su palomar, es sentirse de antemano adaptada orgánicamente a tal medio, en lugar de tenerse que adaptar por una serie de experiencias que suponen esfuerzo. Quien dice *poder* dice, por tanto, *adaptación precisa*, constitucional, aptitud pronta a despertar y a traducirse en actos. Pero toda adaptación se reduce a un *hábito* del individuo y de la raza. No hay potencia que entre en acción en el individuo que no se explique por esta propiedad de *habituarse* que posee toda materia viva y toda especie, y que, además, es el fundamento de toda *educabilidad*.

El hombre, en el fondo de sus creencias, ha formado y forma ficciones más o menos prácticas; ha ido acumulando y perfeccionando los

inventos que la necesidad ha ido arrancando a su inteligencia, y de estos primeros títulos de sus elevadas facultades ha arrancado el árbol de la ciencia y ha echado la base para el tesoro del progreso y la civilización.

Se cumple en la vida del hombre, como se cumple en todo cuanto se realiza en el universo, el principio de la conservación de la energía, que es una, manifestada en formas varias, transformables las unas en las otras en equivalencias constantes por los cambios de estado de la energía virtual en potencial y viceversa.

La energía gastada, por ejemplo, en el trabajo de elevar las pesas de un reloj o darle cuerda, va convirtiéndose, conforme realizamos el trabajo, en energía potencial, que desenvolviéndose después lentamente realiza el trabajo de que funciona la máquina del reloj, siendo este trabajo igual al realizado por nosotros primeramente, viniendo a ser en último término nuestra energía la que hace marchar el reloj.

De idéntico modo la energía virtual gastada en todos los trabajos realizados por nuestros antepasados en las múltiples manifestaciones de su actividad, pasa a los descendientes transformada en energía potencial.

De la misma manera que la perfección orgánica del individuo es lograda a expensas del trabajo y ejercicio de los órganos de sus ascendientes y de los suyos propios, la perfección de la vida psíquica de los descendientes se verifica pasando a éstos en forma de instintos o impulsos los actos reflexivos y voluntarios de sus ascendientes, de modo análogo a como en el individuo los actos reflexivos y voluntarios de su primera edad se transforman en *habituales* en la edad adulta.

El niño que aprende a andar tiene conciencia de cada uno de los movimientos que realiza; el ejercicio y el *hábito*, cuando ya ha aprendido, le hacen pasar a la "inconsciencia", o mejor dicho, a la *subconsciencia*, de todos los ejercicios de la marcha. Los fisiólogos explican este pasaje diciendo que el ejercicio crea *reflejos* nuevos, cuyo trance es durable y transmisible por herencia. Hacer una lengua, montar una bicicleta, tocar el piano, aprender una ciencia o arte, el procedimiento es siempre el mismo. Es menester, en virtud de artificios diversos, hacer pasar lo *consciente* a lo *inconsciente*, por establecimientos de asociaciones que engendran *reflejos* progresivamente.

Así hay *reflejos* hereditarios y *reflejos* adquiridos por el *hábito*. La educación tiene por objeto perfeccionar los hereditarios y hacer adquirir otros nuevos. Los creados por la educación no tienen nunca la rigidez de los consolidados por la herencia.

Los *reflejos* pueden oponerse a los *reflejos*, por lo cual, los *reflejos* adquiridos por la educación tienden fácilmente a *disociarse*. Así es que el torero y el equilibrista, por ejemplo, tienen que ejercitarse continuamente para no perder los *reflejos* adquiridos.

El *hábito* se reduce, como dejo expuesto, a series de acciones y de reacciones acumuladas, almacenadas, las cuales facilitan en el porvenir toda acción en el mismo sentido. El *poder*, según esto, no viene a ser otra cosa que una especie de *residuo* dejado por las acciones y reacciones pasadas, algo así como la acción capitalizada y viva.

Tanto en botánica como en zoología, es un principio inconcuso que "la función crea el órgano" y que "todo órgano que no funciona se atrofia". El hombre civilizado ha perdido la facultad de *orientación* — que conserva el salvaje — por no ejercitarla en virtud de su racionalidad. En las palomas — que también se les atenúa o pierden por completo ese instinto en prolongado cautiverio — el ejercicio perfecciona, no solamente la aptitud para el vuelo, si que también la *orientación*. Este perfeccionamiento adquirido por el *hábito* pasa a los descendientes, conforme a las leyes de herencia que dejo expuestas; así es que los entrenamientos metódicos y largos viajes, basados en procedimientos racionales, tienen suma importancia en colombofilia.

Al educar a una paloma debe pensar el colombofilo que no tan sólo proporciona las ventajas que de ella se derivan a ese ejemplar, sino que también colabora a que se produzcan gérmenes de aptitudes y tendencias *larvadas* que dicha paloma puede llegar a transmitir a su progenie, a muchas palomas, de generación en generación. El buen colombofilo debe de tener siempre en cuenta la existencia de este doble fenómeno, so pena de no ajustarse a un método estrictamente científico.

No debemos destinar, pues, a la reproducción más que ejemplares de primer orden, que hayan dado excelentes pruebas como viajeros y como reproductores y que además pertenezcan a una famosa corriente de sangre, teniendo, a la vez, el cuidado de viajarlas constantemente, a largas distancias, para que no pierdan el *hábito* y que, por tanto, no se *disocien* los *reflejos* adquiridos de los hereditarios. A las palomas destinadas a la reproducción, aunque hayan sido adquiridas en ventas leales y sinceras y que el palomar puesto en subasta sea de primera clase, sometido a un método de cultivo racional e inteligente, y que, ante todo, la colonia esté en el apogeo de su florecimiento, a esos reproductores, repito, no les concedo más que una importancia secundaria si se tienen en cautiverio, como es lo corriente, ya que deben quedar descalificadas como tales después del primer año de reclusión.

Esto es indispensable para poder fijar, aumentándolos constantemente, los caracteres sobresalientes creados u obtenidos en una raza.

El perfeccionamiento de las mensajeras es el mejor instrumento de que se puede valer el colombofilo, partiendo de bases ya muy avanzadas, para obtener productos todavía más excelentes, y esto se consigue por el estudio y la aplicación de las teorías científicas de la herencia y de la consanguinidad.

Enrique Justo.

La colombofilia en el Norte de España

Primero Asturias, más luego Castilla y después la hermosa región cántabra, cuna y fuente del caudaloso Ebro, han venido alistándose en las filas de la colombofilia mensajera.

En Santander, debido al noble esfuerzo y elogiable tenacidad de unos cuantos entusiastas de nuestro deporte alado, se constituyó, con el rotundo éxito de un acrecentamiento digno de la mayor admiración, la Sociedad Colombófila Montañesa, con sede en la calle de Cervantes, número 15.

Entresacamos de su primera Memoria, los párrafos que siguen y son demostración de lo mucho que es necesario batallar para el desarrollo de nuestra benemérita afición.

Muchos han sido y de indole muy diversa las dificultades que nuestra voluntad ha debido vencer en su actuación que no por ser modesta podrá dejar de ser sólida base para el fecundo desarrollo de la colombofilia en tierra cántabra.

Fué muy sencilla nuestra instalación, pero eficiente en cuanto a los fines de difusión que nos propusimos. No hicimos alardes de lujo que no venían a tono, con nuestras disponibilidades y tal honradez en nuestra presentación ha sido suficiente para que cuantos nos han seguido se dieran perfecta cuenta de que venían a nuestro lado a luchar por una cosa nueva y no a disfrutar lo por otros conseguido.

Pero con ser mucha nuestra modestia no nos ha impedido colaborar en la Exposición Agro-Pecuaría de la Feria de Muestras, que ha querido premiar nuestra colaboración con su Diploma de Cooperación, del que nos sentimos altamente orgullosos.

Comenzó esta Sociedad con doce socios fundadores y en la actualidad vemos cuatriplicado el número de los miembros que la integran. Dos socios honorarios que lo son tales por su eficaz coadyuvación a nuestros fines, los señores don Juan Pérez-Lucía Burriel, de Valencia, y don José Fernández Calzada, de Barcelona, nos han alentado en nuestra difícil tarea desde los primeros momentos.

Nuestra labor educativa de las palomas ha llegado hasta donde nos parece a nosotros mismos imposible haber llegado. En la primera etapa llegamos hasta el límite marcado en la perfecta práctica colombófila y en la segunda ha merecido nuestra actuación el calificativo de admirable.

Adelante, siempre adelante, colombófilos montañeses.

Y ahora nos toca a nosotros recoger de la prensa local la expresión de la labor realizada en la región cántabrica.

Efectuada el día 5 del actual la suelta de Renedo, llevó a cabo la Sociedad Colombófila Montañesa, el 16, la etapa Caldas de Besaya. Es ella,

de por sí, una de las más peligrosas por rebasar la línea de Torrelavega, cuya fatalidad es bien conocida y no explicada por ninguno de cuantos se tienen por expertos, en forma satisfactoria. Si a ello unimos el tiempo, francamente malo, que presidió la jornada, coincidiremos todos en que ha sido una de las que deben grabarse con tiza blanca. En un CENTENAR de palomares participantes, no ha habido más que TRES extraviadas.

En el concurso de Fromista se verificó la suelta en presencia de las autoridades y de numeroso público que acudió a presenciar el espectáculo.

Reposadas las aves el lapso de tiempo que la buena práctica señala y bajo la dirección del buen aficionado don Bernardino Rojo, se procedió a la apertura de las cestas, remontándose las palomas y tomando dirección a Santander.

A las seis de la tarde, al procederse al desprecintaje del reloj comprobador, se señalaron los siguientes resultados: Primer premio, don A. Meneses, adjudicándose la Copa de S. E. el señor Presidente de la República, con su paloma número 34.816; segundo, don Luis Sáez, con su paloma número 32.139, ganó la Copa de la excelentísima Diputación Provincial; tercero, don V. Meneses, obtuvo Objeto de Arte, con la paloma número 34.831; cuarto, don Antonio Meneses, con la número 37.862; quinto, don Orestes Cendrero, al que su paloma 21.714 le logró la atribución de una pitillera, ofrecida por don José Luis Zamamillo. (De *El Cantábrico*).

No podemos por menos que felicitar con la más cordial efusión a la novel Sociedad que en el breve tiempo de actuación tan alto ha sabido colocar el pabellón de la colombofilia en una región nada fácil al deporte y por ello, por los lazos estrechos con que a ella nos une la fraternidad deportiva, le deseamos nuevos y repetidos lauros y la máxima prosperidad.

Pero no cerraremos estas líneas ya que en virtud de su enunciado han de abarcar la colombofilia norteña sin dirigir también nuestro saludo y hacerle presentes nuestros fervientes votos por su engrandecimiento, por el logro de sus legítimas aspiraciones del éxito coronado por los más brillantes lauros deportivos a la también novel Sociedad Colombófila Piloñesa a la que asimismo nos unen lazadas de antigua amistad con algunos de sus prestigiosos miembros.

La región en que unos y otros han de practicar la educación de sus mensajeras es sin duda alguna la que mayores dificultades presenta, pero el entusiasmo todo lo vence y me consta que el suyo es igual, si no mayor, que el aportado por otros que hoy ya ciñen sus frentes con los laureles del triunfo. Animum non despondeatis, amicus.

José F. Calzada.

Terapeutica colombófila

Al encargarnos de esta sección, hemos controlado previamente nuestras facultades para ver si podíamos competir con la erudición extranjera, tan profusamente ofrecida al público colombófilo por la prensa especializada, bajo la forma de las mil formas de reclamo del infinito número de especialidades farmacéuticas destinadas a los futuros presuntos campeones alados.

Hemos estudiado los "trucos" de la "misse en forme" y estamos seguros de poder declarar que somos capaces de poner en forma a la paloma que sea, mientras ella se muestra dispuesta a acceder a nuestros deseos...

Disponemos de inigualables recursos para dotar de mayor velocidad a nuestras viajeras; poseemos el maravilloso talismán para los grandes vuelos de fondo; conocemos el secreto del prodigioso instinto de orientación y nos comprometemos, con nuestro procedimiento, a mantener sin bajas cualquier equipo.

Nuestro intento de exponer en las amables páginas de esta Revista, las virtudes de aquellos fármacos, de que ha de servirse la veterinaria colombófila, analizando cuáles convienen mejor a las palomas según sea su edad, sexo, raza, color, etcétera, etc.; pero antes nos vemos precisados a indicar las relaciones que existen entre las palomas y sus propietarios o "menagers" y empezar por el estudio de la medicación adecuada a estos, con lo cual se evitará en muchos casos el tener que medicar a las palomas.

El temperamento de las personas depende de su constitución orgánica; todo el mundo conoce el temperamento apático y bonachón de las personas obesas y el temperamento activo y excitable de las personas caídas; es el eterno contraste de D. Quijote y Sancho. Pero entre estos dos términos hay una gama de temperamentos intermedios, por lo general en relación con la complexión; y es interesante poder deducir por el temperamento del individuo, la afición que en él predomina. De aquí que la afición al esport (llamémosle esport...) colombófilo, requiera un temperamento especial y el que no lo posea, es inútil que pretenda ser colombófilo, porque lejos de encontrar una distracción que le proporcione placer, sufrirá con toda su intensidad los efectos del hado adverso. Para ser jugador se necesita un temple de nervios formidable, y el fin del esport colombófilo es en resumidas cuentas un juego, muy modesto en nuestro país, sí, pero al fin y al cabo, juego; juego de fortuna, ya que el azar interviene disponiendo de las condiciones climatológicas y de las aves de rapiña. Por lo tanto, las personas fácilmente irritables no deben arriesgar la integridad de sus nervios, poniéndolos a merced de las emociones de un concurso de mensajeras, pero si a pesar de nuestro consejo, persisten en querer ser colombófilos, por ellos y para

ellos, nos permitiremos formular el primer tratamiento: Guardarse de los efectos congestivos de la helioterapia prolongada, y de las sesiones de junta general, evitando permanecer mucho rato en el palomar a las horas de sol y no poniendo los pies en la sociedad los días de junta; preservarse contra un exceso de fatiga, dejando al cuidado de un mozo la limpieza del palomar y no aceptando ningún cargo de junta directiva; evitar las emociones violentas, no fijándose en las palomas cuando hacen su vuelo diario y se destrozan contra las antenas o los pararrayos; proveerse de una dosis de paciencia muy fuerte para no inmutarse por tener que sacrificar las heridas o reservarlas para otra temporada; disponer de suficientes departamentos para ir alojando las que enfermen y proceder a medicarlas como si se tratase de palomas ajenas; considerar a la paloma buchona como al mejor amigo de la paloma mensajera y no intentar averiguar cuántos buchaires existen en la vecindad; no hablar nunca a la familia de nada que tenga relación con el palomar; pero sin embargo, procurar ofrecer pichones a menudo para la cocina y tener una buena cocinera que sepa hacer con ellos, menú variado; estar convencido de que las razas que cultiváis en vuestro palomar, son las mejores del mundo, y así, no preocuparse cuando en los entrenamientos se os pierdan una porción, puesto que la causa la atribuiréis a una causa fortuita y nunca daréis la culpa a las palomas... Finalmente, en los días de concurso, disponerse a aguardar las palomas, con una novela para ir leyendo y no mirar nunca ni el reloj ni al cielo; el día anterior al del concurso haberse tomado unos cuantos gramos de bromuros y durante la espera, unos litros de infusión de tila y de valeriana; de esta forma el ánimo estará bien dispuesto para considerar que vuestras palomas hacen todo lo que pueden y entraréis en el convencimiento de que no habéis de ganar ningún premio; si después resulta que habéis ganado alguno, esto actuará de atemperante para vuestro sistema nervioso.

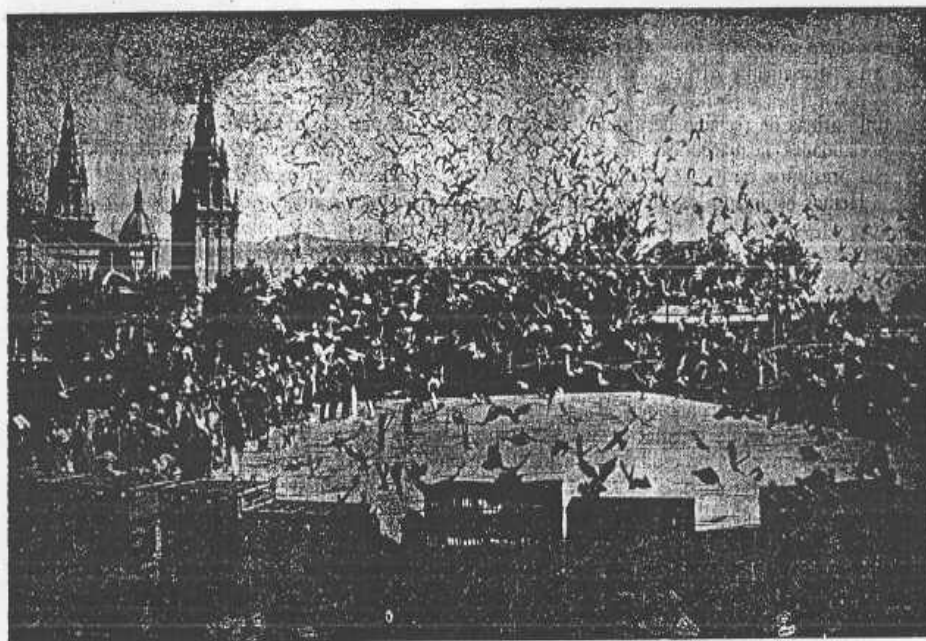
Las personas de temperamento apacible son las que mejor se prestan al juego colombófilo, pero no conviene abandonarse a la apatía; hay que tener presente que el palomar requiere una atención continuada y para esto es preciso estar dotado de cierta actividad.

El temperamento colombófilo, propiamente tal, es el que participa del temperamento flemático y del fantasioso; es el que permite edificar castillos en el aire y que considera su derrumbamiento como cosa perfectamente lógica.

Dejaremos para el próximo número, la exposición de las ventajas de poseer este temperamento privilegiado.

Dr. Falcónido.

LAS GRANDES MANIFESTACIONES



El "XI.º BARCELONA 1934" de "CUREGHEM CENTRE" de Bruselas

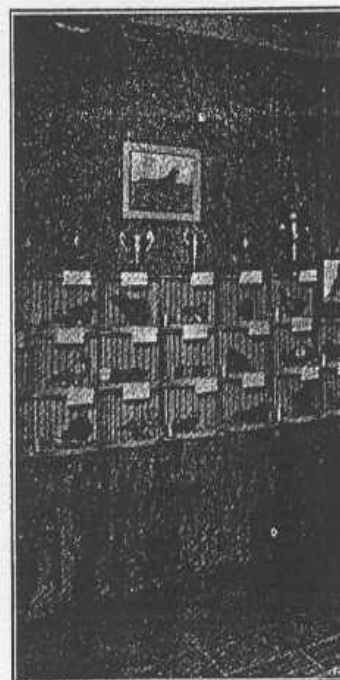
Tres actos culminantes registra la actuación colombófila, en el transcurso del año 1934.

El tradicional "BARCELONA" que anualmente organiza, con carácter internacional, la prestigiosa Société Colombophile, "Cureghem Centre" de la rue de l'Argonne, en Bruselas, que reunió un contingente de SEIS MIL palomas mensajeras, superando a los años anteriores.

Tuvo lugar esa magna suelta-concurso a las ocho de la mañana del día 30 de junio, ante el Estadio de Montjuich.

Otro de los actos colombófilos más destacados, en 1934, fué la espectacular suelta, efectuada en presencia de numeroso contingente de público, de cerca TRES MIL palomas mensajeras, en la espaciosa plaza de Cataluña de nuestra ciudad.

La fotografía que reproducimos recoge el emocionante momento de la apertura de las cestas, ofreciendo a nuestra vista el contingente de palomas aportadas por las siguientes Sociedades en el orden correlativo de ordenación de las cestas, que aparecen abiertas y que son, de izquierda a derecha, Sociedad Colombófila "Bétula Mensajera", de Badalona; Centre Colombófil "El Falziot"; Círculo Colombófilo y



Exposición de palomas mensajeras celebrada

MANIFESTACIONES COLOMBOFILAS



"HEM CENTRE" de Bruselas

1
9
3
4

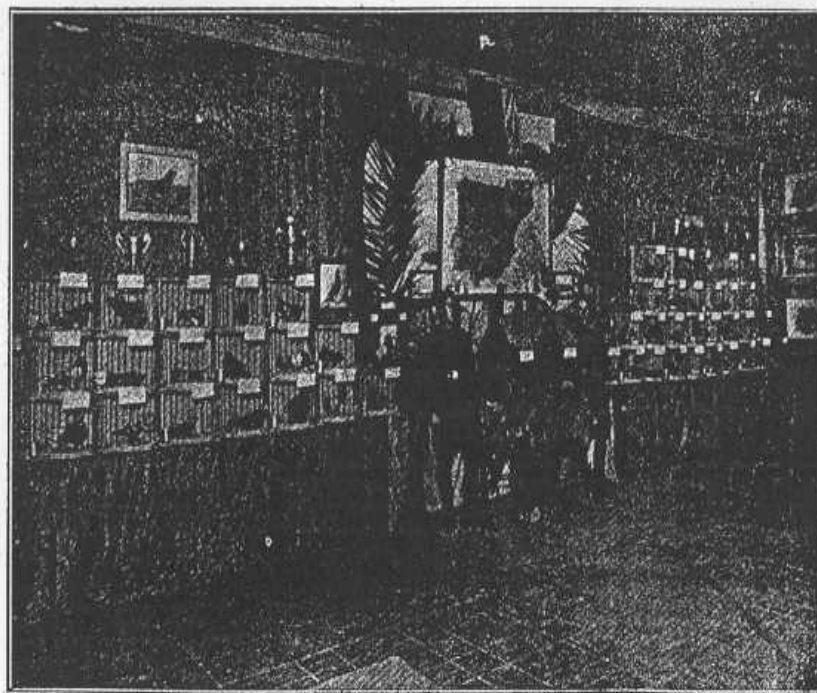


Grandiosa suelta de palomas mensajeras

fila, en el
aniza, con
Cureghem
un contin-
años an-
la mañana

34, fué la
ontingente
espaciosa

momento
ontingente
den corre-
que son,
ajera", de
ibófilo" y



Exposición de palomas mensajeras celebrada por la S. C. "BÉTULA MENSAJERA" de Badalona

Sociedad Colombófila
demás entidades colo-
palomas mensajeras.

Fué un acto de
entre el apiñado públ
ración a las beneméri

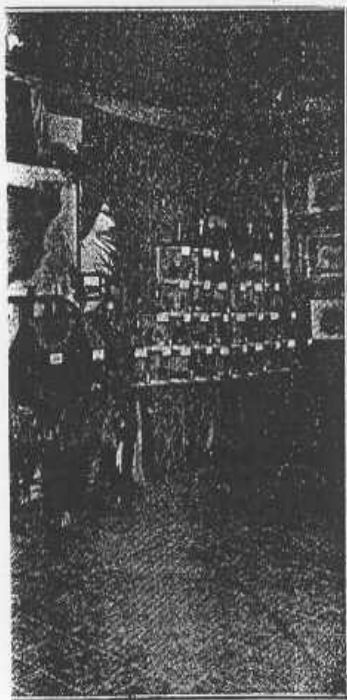
No menos brillar
ciente a la propagaci
sajeras, fué la Expos
Colombófila "Bétula
los días 15, 16, 17 y
la bella e industriosa

Por su acertada
calurosos plácemes, la
me supo dar a su ob
manifestaciones, cuyo
más noble de las aficio
tigable animador, y
quien ha merecido la
la nuestra más elusiv

COLOMBOFILAS EN ESPAÑA



Grandiosa suelta de palomas mensajeras, en la plaza de Cataluña



"BÉTULA MENSAJERA" de Badalona

Sociedad Colombófila "La Paloma Sport"; todas de Barcelona. Las demás entidades colombófilas de la capital aportaron igualmente sus palomas mensajeras.

Fué un acto de eficiente atractivo que habrá sin duda despertado entre el apiñado público que lo presenciara si no la afición, su admiración a las beneméritas aves.

No menos brillante que los anteriores actos, y tal vez más fehaciente a la propagación y desarrollo de la afición a las palomas mensajeras, fué la Exposición que organizada por la floreciente Sociedad Colombófila "Bétula Mensajera", de Badalona, tuvo lugar durante los días 15, 16, 17 y 18 de agosto, con ocasión de la *festa major* de la bella e industriosa ciudad, prez de nuestro litoral.

Por su acertada organización y su rotundo éxito merecen los más calurosos plácemes, la sociedad organizadora que sin alardes de *réclame* supo dar a su obra el ajustado colorido que corresponde a tales manifestaciones, cuyo objetivo no es otro que el dar a conocer la más noble de las aficiones del cultivo alado, y muy especialmente su infatigable animador, y entusiasta colombófilo señor don Luis Codina, quien ha merecido las más sinceras felicitaciones a las que unimos la nuestra más efusiva.

LA ALIMENTACIÓN

Es absolutamente indispensable una alimentación adecuada y racional, decía nuestro malogrado colega "Ratio".

Los principiantes han tenido, con frecuencia, pendiente su atención de las enseñanzas de sus razonados escritos, y también de nuestros artículos sobre este tema de la alimentación que ocupa un lugar preponderante en la práctica de la colombofilia.

El erudito Mr. Heuskin dice en su Curso, que ha merecido la máxima apreciación, que es conveniente prestar siempre la mejor atención al régimen alimenticio que se debe de aplicar según las estaciones y las condiciones en que se hallen nuestras colonias aladas.

Es de cabal evidencia que los alimentos no contienen en igual grado los elementos necesarios al organismo. Es, pues, preciso que el colombófilo haga una selección razonada de los diversos grãos, según el fin que se proponga alcanzar, dadas las épocas más o menos favorables y el deporte que intente practicar; *natural, media-viudez, viudez o la gran velocidad.*

Más para determinar con alguna precisión la alimentación adecuada, es de la mayor importancia el conocer de antemano las necesidades reales de nuestras educandas, las palomas.

La experiencia nos enseña que dos gramos de albúmina digestible, 0'4 gr. a 0'5 gr. de grasa y 8 a 10 gramos de hidratos de carbono, por día, son suficientes a la manutención de una mensajera cuando no es período de viajes, es decir, que sólo tiene necesidad de poco porque su desgaste queda reducido al minimum y las pérdidas son casi nulas.

Más cuando la paloma se halle en período de muda o de crianza notará que tal alimentación es insuficiente para sus necesidades y el debido desarrollo de sus crías. Instintivamente buscará en otra parte el suplemento requerido, sobre todo en albúmina y materias minerales.

Los experimentos llevados a cabo en Braine-le-Comte y que datan de una treintena de años y puestas en práctica en el palomar de la calle lateral, palomar en su tiempo de la máxima celebridad, no demostraron que la paloma no puede hallar ese suplemento sino es en su vida de campo, según "Tolobarco", "Blancette", "Decoster" y tantas otras palomas célebres me lo tienen demostrado.

Más esas palomas célebres, cuyo vivo retrato queda perenne, en el recuerdo, y aún en el corazón del veterano colombófilo que estas líneas escribe, me han hecho tocar con la mano el riesgo y evidente peligro de tales excursiones al campo, en la absorción de materias nocivas y aún de cebos minerales altamente dañinos a la salud de nuestros volátiles.

Y ello me ha llevado a forjar a conclusión de que durante la muda requiere la paloma, como mínimo, 4 gr. de albúmina y 0'75 de grasa.

Ello queda dicho para satisfacer la solicitud de uno de mis lectores, ferviente adepto a nuestro deporte, quien no habiéndole cabido en suerte el lograr grandes estudios, me ruega el querer vulgarizar las ideas científicas referentes a las palomas mensajeras.

Tal es lo que vengo practicando, con el mayor agrado, desde muchos años; y me pregunto a mí mismo si tales esfuerzos no son en vano presto en tal caso a romper mi pluma y disponerme a pretender la paz de un tantito de descanso.

Pero no hay lugar a tal reposo, acá abajo, donde cada uno tiene su misión a ejercitar.

No puedo creer fuera más dichoso al abandonaros, mis benévolo lectores, que acaso me recordareis con alguna frecuencia, pero la cuestión está en saber si no os resulto inoportuno o fatigoso con estas mis charlas invernales.

Séame, pues, lícito para corresponder al antes dicho solicitante, usar de una antigua comparación, que usada por mi profesor en la Universidad, tiene el mérito de atraer la atención por la manera sencilla, clara y fácilmente inteligible con que está expresada.

Considerad el cuerpo como una máquina de vapor.

Y para el buen funcionamiento de esta máquina, ¿qué se requiere?:

Agua, que se convierte en vapor; *carbón*, que por su combustión se encarga de producir el calor necesario para esa transformación, y *grasa*.

Para un organismo viviente, el vapor, el carbón y la grasa, se compensan por las materias albuminóides, los hidrocarburos y los aceites.

¡Ah! Comprendido, me diréis. Y en efecto, es lo más sencillo: el problema consiste en incorporar las cosas necesarias. Pero esperad; no olvidéis que la paloma es granívora.

Y os llamo la atención sobre ello porque uno

de mis vecinos, daba a sus palomas carne cruda de caballo y de ello no tardó en arrepentirse. Quizás algún día me decida a distraeros sobre ello.

Una paloma, no es una gallina; ¡qué diablo!

La alimentación de la paloma debe, pues, provenir de los reinos vegetal y mineral: los jugos del estómago y del intestino, siendo en ella demasiado débiles para disolver los alimentos de procedencia animal.

Seguir el curso de los granos o semillas desde su entrada hasta su salida de un aparato digestivo normal es, creo yo, el mejor modo de iniciarse en la más importante función vital.

El grano es tomado por el *pico* formado por dos mandíbulas, de las cuales la inferior es móvil.

La *lengua*, recubierta por un estuche córneo, que le quita toda sensibilidad gustativa, toma los granos y los transporta al fondo de la *boca*, de donde pasan al *esófago*, canal que sirve para conducir la comida al *buche*, donde se estaciona algún tiempo mientras se opera la salivación. Pasa seguidamente al canal esofágico para entrar en el ventrículo, que es la antecámara del estómago.

Los pliegues que tapizan ese ventrículo segregan el *jugo gástrico*, que con los demás líquidos digestivos, hace los alimentos solubles y asimilables.

Los granos, protocolariamente en regla, si me es permitido el expresarme así, pasan de la antecámara a la bolsa o estómago propiamente dicho de los animales granívoros. Es una bolsa más voluminosa que las precedentes, en la cual los granos son molidos o triturados. Sus paredes son espesas, rugosas y laboran una contra otra, a modo y manera de las ruedas de un molino para la molienda de los granos.

En el estómago se produce la *chumificación* (del griego *chumos*, jugo), es decir, la transformación de los granos en pasta blanda, especie de papilla que forma la masa alimenticia después de haber sufrido en el estómago un primer grado de elaboración (del latín *laborare*, trabajar).

Después de esta preparación, la masa alimenticia entra en el *intestino*, conducto membranoso que va del estómago al ano, formando antes un codo que abriga el *páncreas* y se alarga en forma de bolsa. Cuerpo glanduloso en el abdomen, el *páncreas* está formado por dos lóbulos (porción redondeada y saliente de un órgano) delgados y alargados, provistos cada uno de un canal que confina con la bolsa intestinal.

El *páncreas* vierte por tales conductos el jugo pancreático que ataca la pasta ya impregnada de saliva y de jugo gástrico. Lo que determina la digestión.

En la misma bolsa, junto a los dos canales pancreáticos desembocan los dos canales hepáticos, por los cuales el *hígado* vierte la *bilis* en el intestino. La *bilis*, disuelve las grasas alimenticias, limpia el tubo digestivo, le libra de las grasas no asimilables, e impide la putrefacción de los residuos alimenticios.

La parte asimilable de los granos es de tal manera transformada en un líquido blanquecino, el *quilo*, que es absorbido por la mucosa intestinal. Los *vasos quilíferos* la elevan y la hacen penetrar en las *venas*, donde se mezcla íntimamente con la sangre.

Es de esa manera acarreado a los *pulmones* (órganos de la respiración, ocupando una parte de la cavidad torácica) sometidos a la acción purificadora del oxígeno del aire, y es por lo que hemos insistido repetidas veces en que los palomares deben de ser perfectamente aireados o ventilados.

El *corazón*, aspira el líquido vivificante y lo esparce por vía de las *arterias* a todas las partes del cuerpo donde impregna las *células vivientes* que le prestan las materias nutritivas que les son necesarias.

Así se lleva a efecto la asimilación de los principios nutritivos suministrados por la alimentación.

Vieux Bleu.

(Proseguirá)

LE PIGEON VOYAGEUR

(LA PALOMA MENSAJERA)

POR

Mr. LOUIS PALLIEZ

Su origen - descripción - sus cualidades - sus aptitudes
Su utilidad en las guerras antiguas y moderna
Interesante opúsculo de divulgación colombófila

Presidente General de la Federación Nacional de
Sociedades Colombófilas de Francia.

Precio DOS pesetas

a beneficio del monumento a la paloma mensajera.

“ Quien conoce la paloma mensajera no puede por menos que estimarla ”

DE RE COLOMBOFILIA

LA FEDERACION

Al tomar en mano las cuartillas para llevar a ellas el tema que tenemos anunciado, y que será el nuestro de hoy, no se nos ocultan las dificultades con que habrá de tropezar nuestra labor, ni los peligros, de toda clase, que habremos de sortear, ni las escabrosidades del sendero cuajado de zarzales; pero iremos apartando una por una, con el mayor cuidado, las ramas espinosas, y aun quizás paladearemos alguna que otra de sus gustosas moras, si alguna se nos ofreciere suficientemente sazónada.

No vamos a referirnos en modo alguno a las personalidades, respetabilísimas todas, y a cual más, y dignísimas por todos conceptos de sus respectivos cargos; sino a la estructura o composición de la entidad cumbre que tiene por lema *Pluribus in unum*.

No entraremos por el camino de examinar la latinidad de su lema; síganlo si quieren los latinistas poseedores de los secretos de la lengua madre o los que consagran sus mejores estudios a las inmortales epístolas de Tulio Cicerón.

Daremos los primeros pasos, por el sendero de su estructuración que hallamos poco viable en comparación a lo espacioso, llano y franqueable de la francesa, la belga, italiana y tantas otras, por no decir todas, francamente asequibles a los elementos cultivadores de la benemérita raza.

Si fijamos nuestra atención en los componentes de las citadas federaciones hallaremos que todos ellos, sin excepción, militan en las filas del cultivo o deporte mensajero.

Ellos son los que dictan las normas porque ha de regirse la colombofilia en sus respectivos países, ellos los que estructuran los planos de viajes y concursos, ellos los que fijan sus reglas o regímenes, ellos, en fin, quienes llevan a los altos poderes sus bases y reglamentos, pasados por el tamiz de la aprobación de la milicia y la marina, así como de los representantes de los ministerios relacionados con el servicio de las comunicaciones.

A quienes nos ha cabido en suerte la asistencia, sobre todo en Francia, a esas anuales reuniones que toman nombre del Congreso Nacional de Federaciones, nos ha sido dado el poder compenetrarnos de la forma y manera en que son tomadas en consideración las sugerencias, en todos los ramos de la colombofilia, legislación, protección, concursos, etc., de los representantes de las distintas regiones constituidas en Federaciones o bien rechazadas por virtud de la votación sucesiva a cada una de ellas.

Precisamente en los momentos mismos en que este número de nuestra revista verá la luz, se estará celebrando en París la reunión anual del Congreso de la Federación Nacional de Sociedades Colombófilas de Francia, al que asisten los Delegados de las diversas regiones en que colombófilamente se halla nomenclaturada la afición mensajera en la nación vecina.

Así se evita el que puedan ser tomadas decisiones por el solo hecho de que alguno puesto de puntillas o subido a una silla para llegar hasta el oído de quien ha de transmitir las o dictarlas deslice a *cau d'orella* insinuaciones mal meditadas y no siempre perfectamente comprendidas.

Evidentemente que dado el escaso desarrollo de la colombofilia en España, que desgraciadamente va a la cola, en nuestra benemérita afición, de las demás naciones que le tienen concedido estado oficial, aún de aquellas que han entrado en ella con posterioridad de algunos lustros, no es posible fundamentar la constitución de la entidad cumbre en elementos elegidos entre los más destacados de sus Federaciones regionales, por la retrasada formación de estas que a no hallarnos equivocados se ha logrado tan solamente en una región insular, pero si muy bien pudieran serlo de nuestras Sociedades aunque solamente fuera de una por región, pero de elección anual, nunca vitalicias, que ello se presta a que el lapso de los años influya en la acción de las actividades, restando energías tan necesarias para la lucha requerida siempre, cuando se trata de la defensa de intereses de afición, mayormente cuando de hecho, por desgracia consumado, se tropieza con un enemigo principal, fuerte por el número de sus afiliados y arraigado, por lo que al estar naturalizado en una vasta zona, constituye una a manera de afición tradicional con tantos arraigos como la estirpe misma.

Los que por ejercitarla, tocan más de cerca las consecuencias de las dificultades que presenta la práctica del deporte, que lo es o debiera ser con miras tan sólo a la educación o perfeccionamiento de nuestras mensajeras, lo accidentado de nuestro suelo patrio, la diversidad de climas encontrados de sus diversas regiones, la pléyade de aves de rapiña que pueblan las cumbres de sus múltiples montañas, y se ciernen por sus llanos, la extensión de sus costas que ciñen la inmensidad de sus aguas y finalmente el ejercicio muy difundido del otro deporte alado, impracticable en simultaneidad con el nuestro reconocido

utilitario en su grado máximo, pudieran siempre y en todo momento, hallar con mejor conocimiento de causa los medios eficientes, cuando no, a destruir o hacer desaparecer tales obstáculos, amonazar por lo menos su acción perjudicial, y encontrar la manera de atemperar la actuación depuradora del insondable instinto de orientación de nuestras aves a las condiciones climatológicas de cada una de sus distintas regiones.

Aquellos que en la continuidad del ejercicio de la colombofilia, por su observación, por su estudio, por la posesión de la ciencia colombofila y por los resultados obtenidos, pudieren ser mentores en ello, determinarían, sin renuncios, ni claudicaciones, las bases de los concursos, sus épocas de celebración, a nuestro entender distintas para unas y otras regiones, las distancias a recorrer y la estación propicia, según los climas, para la educación; y todo ello salido de la discusión, de que se hace la luz, sometida al voto, en suprema decisión.

Así acaso pudieran hacer oír su voz la pléyade de sociedades isleñas, hoy en el mayor desamparo, para lograr la merecida ayuda con que hollar las dificultades casi invencibles que en la actualidad encuentran para la educación de sus colonias aladas; así igualmente llevarían a ella su expresión, las ya numerosas entidades nortefías para poner de manifiesto cuán equivocado es el paralelismo a que se las somete con las regiones levantinas y evidenciar que si en las regiones, que a su nacer, primero gozan de los rayos solares, y en cuya temperatura por la mayor acción de nuestro astro solar es practicable el comienzo de la actuación deportiva colombofila a partir de mitad del mes de marzo, en ellas por tal época todavía la nieve corona sus elevadas montañas cuando no extiende su blanco manto por las llanuras mismas y cuya influencia es por demás perniciosa a nuestras mensajeras. Y corolario de ello, que la acertada participación en la prueba cumbre que hemos dado en llamar Nacional no puede limitarse a las mismas fechas, y aún quizás a las mismas distancias, que en los recorridos que llevan meses disfrutando de la apacible bonanza de sus temperaturas.

Y al someter al examen de una tal asamblea las circunstancias todas de nuestras pacíficas competiciones, pesaría en juicio la igualdad, la muy debida igualdad para todos, sin distinguos, para unas en su favor, ni para otras en contra.

Allí quedaría aquilatada la actuación con estricta sujeción a los reglamentos promulgados, sin valimientos de hipótesis que pudieran desvirtuar su justiciara aplicación.

En ellas la imposición de sanciones sería controlada con los artículos de la legislación, sin permitirse que nadie se saliera de ella por muy poderosa que aparentemente se mostrara y no tolerándose supremacías infundadas o basadas tan sólo en circunstancias del todo ajenas a la labor colombofila, ni mucho menos infracciones manifestadas de la ley por el sólo hecho de ser vos quien sois.

No recogeremos, hoy por hoy, manifestaciones que se tienen hechas en letras de molde unas, y en la celebración de actos otras, ya que la dureza de su expresión pudiera prender en contra nuestra como las ramas espinosas de agudos zarzales desgarrando trozos de nuestra sensibilidad.

Los que por desgracia mucho tenemos vivido ya, pudiéramos reafirmar la conveniencia o mejor necesidad de rumbos nuevos que no fueran tales más que por serlo acá, ya que como dejamos dicho es norma por doquier allende los hispanos límites.

Pero lo que fuera mayormente deplorable fuera el volver a tiempos no muy lejanos en que eran concedidas prebendas con particular aplicación, sin que fueran fruto madurado de la elección de quienes habían de ser representados, y más lamentables todavía al circunscribirse no ya a un sólo sector sino a un núcleo y siempre el mismo con una sola excepción que por adversa suerte de nuestra afición no actuó con voz y voto sino en los caracteres jamás tan suficientemente expresivos como la palabra misma de una escritura que si bien muy atildada carecía de la réplica inmediata del verbo.

Mas si entonces fué de tal manera, hoy puede serlo a semejanza de los que por todos son reconocidos maestros en colombofilia, no por espíritu de imitación, sino por requerirlo tal nuestra labor en la que van hermanados la nobleza del deporte y la reconocida utilidad si en algún momento, siempre indeseado, la amada patria hubiere de menester de su actuación.

A ello presta fuerza el acrecentamiento de la afición colombofila que tuvo su feliz principio, cual nueva era de reconquista, en el suelo mismo en que se iniciara la de la libertad hispana al yugo de la morisma, el histórico solar de D. Pelayo, D. Fruela y Jovellanos.

Y así hemos visto el despertar de la afición en la región astur a la llamada del que fué su Mesías, con idéntico fin al del mártir del Gólgota, y que en su misión apostólica la llevó a las regiones castellanas y más luego surgió junto a las fuentes del Ebro en las fértiles laderas de los Picos de Europa majestuosos.

Y reflejo de ello, acrecentó en tierras levantinas, se difundió en la Marca Hispana, convirtiéndose Cataluña en emporio de la colombofilia a la que ofrecen espléndido marco las múltiples manifestaciones del deporte mensajero de allende el Pirineo y de la antigua Lusitania y culminó por el número de sus sociedades en la Isla de Oro y sus hermanas.

Es pues llegada la hora de que ese titánico esfuerzo, y lo llamo tal porque de todos son bien conocidas las dificultades con que siempre ha tropezado el desarrollo de nuestra imponderable afición, obtenga la satisfacción que tiene sobradamente merecida y puedan los que sean sus adalides templar sus armas en el ejercicio directivo, luchar hasta cantar victoria en su defensa y rodearla del limbo aureolar que irradie a todos los confines de la primitiva Hesperia. Talaren.

La venta Arthur Marchal de Lieja

que tendrá lugar el día 3 de Febrero de 1935
en BRUSELAS



Mr. Arthur Marchal

Ayer con Monsieur Lucien Bastin, de Verviers, y mañana con el considerado amigo que es, Monsieur Marchal, de Lieja, va perdiendo la ciencia colombófila sus mejores maestros para el logro de sobresalientes mensajeras.

Y si el alejamiento de tales mentores del deporte alado ha producido honda sensación en el campo colombófilo mundial, ha de repercutir doblemente en España, donde las incomparables palomas de uno y otro han logrado los más preciados lauros.

Por nuestra parte podemos decir y debido es consignarlo, que si las palomas de uno y otro, no necesitan de elogios, son dignas que se les haga la merecida justicia y a ella estrictamente se circunscriben estas líneas.

La raza o cultivo Marchal, desde su introducción en nuestra patria por quien fué Mecenaz de la Colombofilia en España, de perpetua memoria, M. I. Sr. D. Diego de La Llave, quien adquiriera personalmente dos o tres parejas para valorizar el palomar de remonta de la Sociedad de que fuera dignísimo Presidente desde su fundación y durante treinta y cinco años consecutivos; ha venido dando los mejores resultados en viajes hasta tal punto que prácticamente hemos de manifestar, sin ponderación de ninguna clase, que ninguna otra, entre las múltiples que hemos venido cultivando, ha logrado proporcionarnos tan cumplida satisfacción.

No es de este momento el reseñar los éxitos rotundos alcanzados con las palomas por cuyas venas corre la preciada sangre de los Marchal, pues ello pudiera considerarse como inmodesta vanagloria, pues en la conciencia está de cuantos han laborado en su cultivo, pueden si no superarla parangonarse con cualesquiera de las hoy en día de más prestigiosa nombradía.

Pero si hemos de señalar dos supremacías de la raza Marchal en su actuación en España, su facilidad de aclimatación, que saben transmitir a sus productos en la particularidad de que cuando otros cultivos producen ejemplares que en su aquerenciamiento fácilmente se desorientan o extravían, las Marchal, no solamente fijan fácilmente y sin pérdida alguna su *home*, si que también logran, como acaso ninguna otra, la más fehaciente prueba de su instinto de orientación, rebasando las distancias que son límites según las edades en la buena práctica del deporte mensajero.

Y si tales y tan ponderables condiciones reunen en su calidad de viajeras no las poseen menores como excelentes reproductoras ya que los ejemplares de ellas logrados mantienen firmes si no superan las condiciones de orientación perfecta y resistencia suma en las competiciones pacíficas de nuestra benemérita afición.

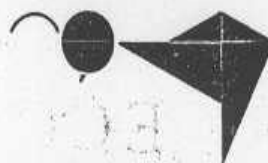
J. Fernández Calzada.



"Le Bon Bleu"

Conocido por "Le 600.000 francs"

a l e t a z o s



Con referencia a los mal efectuados concursos, diremos de invierno por haber tenido lugar en las postrimerías del otoño, y por si las moscas, precisa situar los hechos en verdadero lugar, con la siguiente

ACLARACION

En Octubre pasado se constituyó el Agrupamiento Colombófilo de Entidades Catalanas (Agrupament Columbòfil d'Entitats Catalanes), para organizar el Concurso Regional, que la Federación Colombófila Española, subvenciona con quinientas pesetas.

Su constitución tuvo lugar en una reunión celebrada el día 20 del citado mes y a la cual asistieron don Sebastián Cequiel por la Sociedad Colombófila de Cataluña y la "Unió Columbófila Gelidencsa"; don Antonio Argullós, por la "Societat Columbófila" "La Paloma Sport"; don Salvador Cuixart, por el "Centre Columbòfil", "El Falziot"; don José Recio, por la "Sociedad Colombófila Bétula Mensajera"; y don Enrique Viquer, por la "Peña Colombófila del Pueblo Nuevo".

En esta reunión se acordaron las condiciones por las que se regiría este concurso, las cuales se desprenden de la siguiente relación:

1.ª Se realizaron dos sueltas en direcciones distintas, adjudicándose los premios según fué la velocidad media conseguida en los dos concursos, distribuyéndose por orden de mayor a menor.

2.ª Los puntos de suelta de los entrenamientos y concursos fueron los siguientes: Cornellá, Gelida, Vendrell, Ametlla de Mar y Amposta (concurso de 150 kilómetros), Vilasar de Mar, Blanes y Llansá (concurso de 135 kilómetros).

3.ª Se distribuyeron los premios en la siguiente forma: un primero de 50 pesetas, un segundo de 45 pesetas, un tercero de 35 pesetas, un cuarto de 25 pesetas, un quinto de 20 pesetas, del 6.ª al 20 de 10 pesetas, y del 21 al 50 de 5 pesetas.

4.ª Se admitieron solamente pichones del año 1934.

5.ª El número de premios que correspondió a cada Sociedad fué proporcional al número de concurrentes que cada una aportó.

6.ª Cada concursante solamente obtuvo un premio.

7.ª Cada concursante podía inscribir sólo veinte palomas, como máximo, con derecho a premio.

8.ª Los socios pudieron entregar los pichones en sus respectivas Sociedades, siendo el acto del

enjaule presenciado por un Delegado de otra Sociedad.

9.ª Los Delegados tuvieron a su cuidado la administración de los gastos motivados por los viajes y concursos, los cuales fueron cubiertos a prorrata por las entidades concursantes, según el número de palomas que cada una aportó.

El resultado de este Concurso Regional no nos es posible publicarlo todavía, por faltar aún algunos datos de una de las Sociedades concurrentes.

Esperamos poder darlo a conocer en nuestro número próximo, si la labor de clasificación definitiva se halla terminada.

NOT-DEC.

LA PELOTA EN EL TEJADO

Poco después de la una de la tarde, recibió el señor Lerroux, en el Ministerio de la Guerra, a una comisión de la Confederación Española de Sociedades Colombycultoras, presidida por el diputado señor Puig, diciendo a los periodistas que este era un asunto que debía resolverse en el Ministerio de la Guerra y que se relacionaba con las palomas mensajeras. (De "Ahora", sábado 12 de enero de 1935).

De ello se desprende vuelve a estar sobre el tapete el tan debatido pleito entre colombófilos y cultivadores de las palomas buchonas y esperamos que la defensa de nuestra justa causa será tomada con el mayor ardimiento y serán tenidas en consideración cuantas sugerencias permitan esperar un fallo con el mayor número de pronunciamientos favorables a la causa mensajera.

LOS REYES MAGOS

Se nos dice no haberse mostrado este año muy espléndidos los Reyes de Oriente colombófilos en casa de los ricos, donde sólo han dejado un compendio (escolar) de Geografía de España, y unos *minis* de 0'65, con un regalo de mayor valor.

Más generosos han sido en los modestos lares, habiendo podido verse ante sus puertas un automóvil colombófilo y varios de turismo y en el interior profusión de copas, de contrastada plata, alguna de las cuales tendrán ocasión de conocer los colombófilos de la ciudad del Turia.

Lo primero nos hace temer puedan cundir en nuestra afición las modernas corrientes del *pre-cio único*.

ECOS Y NOTICIAS

CONCURSOS DE OTONO

Un periódico de la región de Flandes, critica muy severamente las pruebas tardías o invernales. Y ello es con la máxima razón y fundamento. El periodo de octubre a febrero es época de muda y de reposo. "Es altamente estúpido, dice el rotativo belga, *hacer viajar un pichón durante su "enfermedad" natural*".

¿Qué dicen a ello nuestras comisiones de concursos? Pero.... ¡en habiendo pesetas de por medio!...

LO QUE DEBE DE SER

La misma Federación Belga, informa que ella *no patrocina ni participa en la organización de ningún concurso de invierno*.

Lástima grande que tales acuerdos no sean imitados en beneficio del acertado cultivo de las palomas mensajeras, y en la eficiente práctica del deporte mensajero y entiéndase bien que no decimos alado, ya que entre nosotros es necesario hacer tal distinción que no tiene lugar en los demás países en que las *correos* gozan de la merecida protección.

DEFENSA DE LAS PALOMAS MENSAJERAS

La Federación Colombófila Belga, ha satisfecho durante los diez primeros meses del año que acaba de transcurrir, la respetable suma de cuarenta y tres mil quinientos noventa y cinco francos, por destrucción de ocho mil setecientos diez y nueve gaviñanos.

Nos placaría conocer sobre ello el comentario de nuestros colegas de afición de las islas Baleares y de la región norteña de nuestra península.

UN BELLO GESTO

Monsieur Louis Palliez, el dignísimo Presidente general de la Federación Nacional de Sociedades Colombófilas de Francia, ha hecho donación a una novel sociedad colombófila de un lote de cuarenta magníficos ejemplares de sus palomas mensajeras.

¿No es tal, un gesto edificante de aliento a la afición y fomento del deporte colombófilo y que debiera tener sendos imitadores? Pero son más beneficiosas al interés particular las ventas.

LA COLOMBOFILIA EN ALEMANIA

"Zeitschrift für Brieftaubenkunde", periódico colombófilo que ve la luz en Berlín, hace notar hay en Alemania 70.000 colombófilos agrupados en 6.000 sociedades y 220 federaciones locales. El número de palomas mensajeras alcanza la cifra de dos millones, que consumen anualmente siete millones de marcos de granos.

CONSEJOS

Nos hallamos en pleno periodo de frio, los cambios bruscos de temperatura pueden producir en nuestras colonias aladas resultados verdaderamente desastrosos.

A nosotros incumbe resguardar nuestras palomas contra los ataques imprevistos del frio perjudicial.

Desde bastantes días estamos sufriendo, en las primeras horas de la mañana y al caer de la tarde, la acción de densas neblinas que al infiltrarse en los palomares por sus fachadas o aberturas envuelven a nuestras colonias en un baño de humedad maléfica a su salud.

Y la paloma que vive en un ambiente de frio y humedad se halla expuesta a toda suerte de enfermedades.

Conviene procurar que tales consecuencias sean atajadas con una alimentación razonadamente abundante a fin de mantener su cuerpo en estado de poder resistir los embates de los agentes exteriores que tratan de lesionar su organismo.

La práctica de los mismos consejos que se recomiendan a los humanos en la época invernal deben de aplicarse con mayor escrupulosidad a las palomas, seres más débiles y con menos medios de defensa que el hombre.

AL CERRAR

Cerramos este número bajo la más desoladora impresión, acerca de fallo ministerial en el latente pleito *colombófilo-buchero*.

Por inconsciencia de unos, equivocada actuación de otros, y apatía de los más, ha quedado indefensa la afición colombófila.

Poco o nada tienen que agradecer los verdaderos colombófilos a sus dirigentes; reservando su máximo reconocimiento para don Ramón Sierra Bustamante, quien en las columnas de "Ya" se ha mostrado paladín de la justa causa de las palomas mensajeras.